

Madrid, la vista de una causa seguida contra los funcionarios judiciales que en 1908 desempeñaban el Juzgado Municipal del distrito de la Latina.

¡Cómo está la sociedad! ¡La justicia en el banquillo!

Afortunadamente el veredicto ha sido de inculpabilidad y los procesados han sido absueltos de los 89 delitos de falsedad en documento público, 39 de malversación y 19 de esta fe de que se les acusaba.

Se ha hecho, pues, justicia á la justicia.

Aunque crean lo contrario los eternos murmuradores.

Una salvajada

En la noche del pasado domingo, fueron rotas las bombillas del alumbrado eléctrico, de varias calles de la población, ignorándose quienes sean los autores.

¡Bien por los agentes de la autoridad!

Al señor Alcalde le proponemos sean recompensados estos señores por la activa vigilancia que ejercen en la población ¡sobre todo de noche!

EL DIABLILLO RADICAL

En el mitin del Sábado se habló por casi todos los oradores, de lo peligroso que es el vividor político.

Se dice que hay quien se ha resentido porque creía lo decían por él.

¿A que se van á ir descubriendo ellos solos?

El mejor día se habla otra vez del vividor político y obtenemos la sorpresa de alguno que diga que él es uno.

¡Pobre Valdepeñas!

La asamblea improvisada del Domingo merecía la solfa de Luis Taboada ó el traslado total á regiones más meridionales, con ó sin viveros.

La lumbriera de España en estudios ampelográficos, tuvo que soportar con paciencia émula de la de Job, á los ilustres valdepeñeros, que para llevar adelante una oposición sistemática, discutieron todos los principios de una ciencia que solo dominaba el que presidía el acto y cuyos trabajos y sacrificios en pro de Valdepeñas se quieren dejar baldíos, por satisfacer pequeños intereses y para obtener un triunfo de amor propio, que lleva consigo para Valdepeñas el perjuicio más irreparable que pueda sufrir el más pesimista.

Hasta el Domingo por la tarde no comprendimos el alcance de las frases de un orador que en el mitin del Sábado residenció á nuestro querido director en la forma siguiente:

«Ha llegado la hora de obrar y no

de hablar. Espero que EL RADICAL, semanario que con tanto interés ha defendido los verdaderos intereses del pueblo, laborando por la replantación, señale en los momentos críticos por que atravesamos, la obra de cada uno.

Las responsabilidades, al llegar la época de exigir las, no pueden concretarse debidamente, por falta de fijar en los momentos iniciales la actitud de cada personalidad. Es muy sencillo, cuando el juego pronto se conoce, predicar fervor por una obra y con los hechos ver la manera de destruirla.

Yo espero que EL RADICAL cumpla una vez más con su deber.»

Efectivamente, el orador puso el dedo en la llaga, y sus pronósticos aparecieron en horrible realidad en la jornada del Domingo.

Día nefasto para la historia de Valdepeñas, si una sima hubiera hecho desaparecer el Ayuntamiento antes que hubieran llegado los primeros asistentes; hubiéramos tenido que lamentar la pérdida de la casa consistorial, pero no lloraríamos la pérdida de nuestra fama de pueblo culto y caballeroso.

Queremos la replantación, decían unos oradores, (cuyo nombre será inmortal por la ruina que regalan al pueblo) no admitimos en el mundo otra autoridad que la del señor Salmones, al que estudiamos con veneración: pero no admitimos los viveros en terrenos elegidos por Salmones ni aceptamos se planten las estacas americanas seleccionadas por dicho señor.

Tanto admiramos á Salmones, que buscamos en sus palabras argumentos para desautorizarlo en público; pero nuestra admiración por Salmones es infinita.

En nuestras propias viñas, plantaríamos los pies americanos, pero en los terrenos ya desfondados y dirigida su preparación por Salmones no pueden plantarse.

Efectivamente no deben plantarse, hay que dejar libre el paso... al progreso.

Somos amantes de la replantación, nos convence Salmones, de la puerilidad del peligro de la propagación de la plaga, pero hay que perder un tiempo precioso y preparar nuevos terrenos aunque se perjudique la planta para que nuestro amor propio quede triunfante y sea por los medios que quiera, arrancando los viveros del único sitio designado.

Queremos evitar escenas violentas pero interrumpimos al orador señor Rubio, para que el público se le venga encima.

Hace falta dinero, venga dinero y se increpa á los hombres de buena

fe que depositan su óbolo á la primera insinuación.

Qué cosas se dirían en tan memorable sesión, que hasta los elementos se han conmovido, pues pocas horas después de este acto, se desenadenó la mayor tormenta que en meses análogos se haya conocido.

¡Habría que ver la cara que pondrán los moritos de Nador cuando los cristianos hagan las plantaciones de viñeros en aquellas feraces tierras, y para disuadirles de su prevención religiosa en contra del vino, les lean los anales de la replantación en Valdepeñas.

Los comentarios serán graciosos, pero los dejaremos para mejor ocasión.

¿Es cierto que se quiere meter á fraile un mocito que no quiere acatar la ley de Consumos y se opone con medios violentos al ejercicio de la ley de plagas?

¡Valiente voto de obediencia!

Santo Román hará el milagro.

Viveros en Valdepeñas

Cuando la Prensa toda aboga por que en el pueblo más importante de Castilla la Nueva se instalen los viveros de la Ampelografía Central, una Comisión de caciques de los que querían sostener los Consumos y se bañaban en agua de rosas cuando atropellaban á nuestro compañero el director de EL RADICAL de aquella ciudad, viene á la corte con un pliego de firmas inconscientes para retrasar la instalación de viveros de planta americana en aquella ciudad.

A ese grupo de valdepeñeros no han llegado los gritos de hambre que se han exhalado en tanto hogar valdepeñero. No han visto arrancar del hogar muchas familias que emigran por falta de trabajo; escenas que serán más frecuentes si no se acomete con mano de hierro la replantación.

Creemos que el Gobierno no prestará oídos á ciudadanos que posponen á sus pequeños intereses á puntillos de amor propio, la riqueza más importante de una provincia.

(De El Radical de Madrid)

Lo que dice *El Motin*, entre otras muchas cosas:

Con franqueza

Vamos á ver, Sr. Alvarez:

Si cuando usted se decidió por fin á formar el partido que soñaba, y que piensa llevar entero á la Monarquía (propósitos que no conseguirá ver realizados porque muchos de los que se han unido á usted creyéndole republicano, lo abandonarán en cuanto se declare monárquico claramente), me hubiese yo cobijado bajo eso que

usted llama enfáticamente su bandera, ¿qué apostamos á que me dedica usted un párrafo más encomiástico que el que ha disparado al Sabio Maestro digno de todos los respetos?

Como usted siempre va á lo que le interesa, hubiese visto en mí lo que soy: un hombre de voluntad, que cuando toma con empeño la defensa de una idea por creerla beneficiosa para la República, lo mismo tiene á raya á los enemigos de Ruiz Zorrilla durante años, que se impone en la Coalición de la Prensa, que inicia y hace triunfar la Fusión, que inicia y realiza la Unión, que hace jefe al hombre más arrinconado por aquel entonces en el partido republicano.

¿Verdad, Sr. Alvarez, que le hubieran parecido pocos y flojos cuantos elogios de mí hubiera hecho?...

Y me fundo para creerlo así, en que usted las gasta de ese modo cuando se pone á elogiar ó difamar con la mira puesta en algún provecho.

¡Porque cuidado si elogio usted á Canalejas cuando lo del bloque! ¡Porque cuidado si lo deprimió al verle en el poder!

Momentos hubo en que temí perder para siempre mi bien cimentada fama de maldiciente profesional y de difamador perpetuo, al ver las cosas que usted le dijo.

Afortunadamente se distrajo usted con la formación del partido que hoy acaudilla, y dejó en paz á Canalejas y se puso á difamar indirectamente á Lerroux.

Otro diría cobardemente. Yo no lo digo, porque no vaya usted á disputarme la fama de difamador, cosa tan fácil para usted como la de contradecirse veinte veces en un discurso.

Es usted en estas lides de la difamación, un enemigo formidable; mientras yo, pese á la fama que los imbéciles me dan, no he sido en este punto más que un desviador de preñadas.

El historiador que no quiera faltar á la verdad, dirá mañana al ocuparse del republicanismo de usted:

«Comenzó el Sr. Alvarez difamando al señor Pedregal, continuó difamando é insultando al Pueblo, y acabó difamando á Lerroux en visperas de pasarse á la Monarquía.»

Mitin en favor del reparto

El pasado sábado 22 y á las nueve de la noche se celebró en el Salón Recreo del Círculo Republicano el anunciado mitin en favor del reparto y de otros asuntos de verdadera importancia para la población, como son catastro, vinos artificiales y flojera.

Presidió el acto nuestro querido amigo el concejal radical don Pedro Vicente Gómez, el que explicó en breves palabras el objeto del acto que se celebraba, concediéndole la palabra al joven propagandista don Manuel Albi, el que expone las ventajas del reparto. Aboga por el buen sentido de todos los amantes de Valdepeñas, única forma de despreciar á todos aquellos que quejosos de una reforma buscan la protesta colectiva con el solo fin de llevarnos á la bancarota administrativa.

Analiza la conducta del obrero del que dice es amante del progreso, y hace notar la diferencia que hay de hace cinco años á esta parte, pues la cultura está hoy más extendida gracias á la serie de mitin y conferencias que se vienen dando.

Don Angel Grande, empieza diciendo que una vez sustituidos los consumos creía no tendría necesidad de presentarse ante el pueblo sobre este asunto, pero los enemigos de la susti-